

# La Hora

SEMANARIO SOCIALISTA

¡Compañeros!  
Acordaos de los presos.  
Necesitan de vuestra  
ayuda.

## Confirmación 500 millones para la grandeza

Suspendieron atropelladamente las tareas legislativas las actuales Cortes. ¿Volverán a reunirse? Las opiniones discrepan. Hay quienes creen que sí. Hay quienes aseguran que no. Una u otra cosa, puede ocurrir; ya que la República, esta República, la dirige una única voluntad. Igual que en los tiempos monárquicos.

Un diario madrileño afecto al régimen y a la persona del Sr. Lerroux, destaca el hecho. El gobierno cedista-agrario-lerrouxista, no cuenta con la confianza del actual Parlamento. En ninguna votación habida en la Cámara, tuvo la mitad más uno de los votos de los diputados. Equivale esto a decir, que el gobierno presidido por los dos caudillos, el de la Ceda y el de los radicales, no tiene la confianza del país, aún reflejada fraudulentamente en las últimas elecciones. Gobierna el actual equipo ministerial con una sola confianza: la de S. E. el presidente de la República.

Van a cumplirse dos años. En los primeros días de Septiembre de 1933, el gobierno republicano socialista presidido por el Sr. Azaña, tenía la plena confianza de las Cortes Constituyentes; las más soberanas, y las que habían elegido el más alto poder de la nación. Al serle retirada la confianza presidencial, con sujeción a la buena doctrina constitucional, aquél gobierno dimitió y fué sustituido. Todo gobierno, para subsistir, precisa que le apoyen las dos confianzas: la de la mayoría de los representantes del pueblo en Cortes y la del jefe del Estado. El gobierno de ahora no cuenta, según «El Liberal», más que con la confianza presidencial. Y, a pesar de todo, vive y nos impone su dictadura.

Pero, ya entonces, se dió este otro hecho. Las Constituyentes negaron su confianza al primer gobierno Lerroux y éste, con su equipo, se vió obligado a retirarse del banco azul. Procedía aplicarles el artículo 75 de la Constitución; mas, no se hizo así.

De entonces acá, ningún gobierno, igual que este, alcanzó en votación de la Cámara mayoría absoluta; la mitad más uno de los votos de los diputados. La falta de confianza por este lado, es evidente. Pero tiene la confianza plena —es de suponer— de S. E. Está bien que lo haya escrito «El Liberal».

Nosotros, si destacamos el hecho y, con él la situación del gobierno, es porque corrobora la tesis expuesta en anteriores artículos. En el cambio de orientación dado a la política, al disolverse las Constituyentes, no se tuvo en cuenta para nada la opinión del pueblo. No se tiene ahora, tampoco. Pues, aún queriendo pasar por legal el fraude electoral de Noviembre de 1933, las votaciones habidas en la Cámara de los Diputados, evidencian que el gobierno Lerroux-Gil Robles-Royo Villanova, no tiene la confianza de la mayoría de los representantes de la nación.

La política española, de dos años a la fecha, es inspirada y se desarrolla según ciertos planes personales, contrarios no sólo a los principios de la Constitución sino contrariando además la voluntad y el espíritu de la gran mayoría de los ciudadanos.

¿Tiene justificación o nó la inquietud y el afán del pueblo porque esta situación acabe?

E. BOTANA.

## ¡Hagan juego, señores!

Creíamos que, efectivamente, las órdenes del ministro de la Gobernación de que se persiguiera el juego en Sociedades y Casinos, daría su fruto. Pero... ¡que te crees tu eso!, lector. Ya no se juega—al menos en Pontevedra—en las Sociedades y Casinos; pero lo que es en los bares y cafés... ¡a todo trapo! Ponen un tapetito verde y, ¡a timbar se ha dicho! ¡Hagan, hagan juego, señores!

Esto lo hemos visto en más de un sitio; es más, puede entrar a jugar todo el que quiera; ¡hasta modestos dependientes que se juegan su paga! Como le ocurrió ayer a uno. ¿Qué entregará ahora a su familia?

¡Señor Gobernador! Vea la forma de impedir este vicio; o al menos, que se prohíba la entrada en el reservado a los modestos empleados. Los otros, los que tienen de sobra, ¡que se jueguen aunque sea la camisa! A ver si así se arruinan y luego saben lo que es trabajar.

¡Y qué grandeza! Unos cuantos hombres que a través de los siglos se apoderaron por medio del robo de la mayoría de las tierras andaluzas y extremeñas, subyugando a millones de hombres y transformándolos en esclavos. Dueños de la tierra y de sus habitantes, fueron fuertes y poderosos como monarcas, pero monarcas de horca y cuchillo y derecho de pernada sin más ley que su capricho de despotas irresponsables. Los reyes les mimaban, les adornaban con fantásticos pergaminos y coronas; les autorizaban para mandar en sus esclavos como en sus reses. Les autorizaban para que allí no hubiese escuelas, pues el despertar las conciencias de aquellos campesinos por medio de la enseñanza podía hacerles hombres conscientes y alumbrar su dignidad de seres humanos y no convenía a aquellos despotas. Aquellas tierras no se cultivaban, tierras fértiles dedicadas a cotos de caza y a cría de reses de lidia mientras el hambre más espantosa diezmaba por falta de pan a millones de españoles que vivían en la mayor miseria. El látigo del señorito y el fusil del civil tenían a raya cualquier intento de redención.

Vino la República y aquellos irritantes privilegios, de momento, fueron respetados; tuvo que haber una rebelión de un general apoyado por esos fulanos contra la República, para que los majaderos del 14 de Abril se dieran cuenta del arma injusta y formidable que los señoritos andaluces y extremeños poseían tranquilamente, y les obligaron a abandonar el instrumento de opresión, las tierras robadas por sus antepasados, para corregir la tremenda injusticia histórica.

«El dinero se sacará de donde lo haya», dijo Gil Robles ante un auditorio de imbeciles o cucos, al tratar de resolver el paro obrero, y en efecto, ante el millón largo de obreros parados con la pavorosa tragedia de hambre, vá a exprimirle sus flacos estómagos hasta que chorreen con sus tristes vidas 500 millones de pesetas para entregárselas a los señoritos andaluces y extremeños. Que se hunda España. Que se coman unos a otros los campesinos y los que no son campesinos, pero que se les regale a los aristócratas monárquicos 500 millones para que acaben de hundir lo que queda de la República. Esto lo hace el señor Gil Robles, en nombre de Cristo, y el señor Lerroux y compañía, en nombre de la República.

Mal han hecho las izquierdas en oponerse al suculento regalo; primero, porque nada conseguirán, y además por que su habilidad política debía consistir en elevar la cuantía a mil, a dos mil millones, y además las tierras; y al año de tan sana política radical-gilroblista no habría en España más que unos miles de es-

pectos hambrientos bien vigilados por millones de civiles y guardias de asalto que no tendrían más remedio que utilizar sus armas para buscarse la comida en donde pudieran hallarla, mientras nos deleitaban los sermones del padre Laburu y las hambrientas mesnadas lerrouxistas devoraban unos a otros por ausencia absoluta de negocios.

Y entonces es cuando acaso se pudiera levantar el estado de excepción en España, porque no se oírían más voces que las de las gargantas broncas y reseca de las hordas radicales, merodeando por el espantoso desierto en que habrían transformado a España. Entonces es cuando, verdaderamente, Cristo reinaría en España, colmando las viejas aspiraciones de Lerroux, de republicanizar a Cristo-Rey.

## Grandioso acto de afirmación sindical y política

Organizado por la Sociedad de obreras y obreros de las Fábricas de Conservas de la Ría de Vigo «La Invencible», se celebrará en aquella ciudad el próximo día 24 de Agosto, un acto de afirmación sindical y política, en el cual tomarán parte los camaradas y diputadas a Cortes Matilde de la Torre y Ramón Lamóneda.

Al realizar las gestiones cerca de la minoría parlamentaria socialista, para obtener el desplazamiento de estos camaradas, se nos dijo que, ante la imposibilidad de desplazar a todos los pueblos que solicita los oradores correspondientes, se le diese a este acto el carácter de provincial, en el cual se concentrasen todas las fuerzas proletarias y democráticas de la provincia.

Por tal motivo, la entidad organizadora, hace un llamamiento a todas las organizaciones proletarias y democráticas de nuestra provincia para que acudan a este acto.

Uno de estos días se enviará a todas las organizaciones una circular con los datos relacionados con el mismo, y esperamos de todas ellas, nos pongan al corriente de cuantas iniciativas tomen que guarden relación con tan importante asunto.

La correspondencia puede dirigirse a Ignacio Seoane, calle del Dr. Cadaval, número 30.

La Comisión

## PRINCIPAL

Hoy Sábado  
POR LA VIDA DE  
SU RIVAL

Por RICARDO CORTES.  
MAÑANA:  
El Compadre Mendoza  
EN ESPAÑOL.

Para LA HORA

## La abstención parlamentaria

A los que, con no muy buen sentido de la disciplina, han hecho reiteradas y públicas manifestaciones de desagrado, y hasta de condena violenta, por la abstención determinada por acuerdo de la mayoría de los componentes de la minoría socialista, habrá que remitirlos al suceso provocado, últimamente por las oposiciones republicanas en la Cámara por si les revela algo. Nos referimos a la retirada del salón de sesiones de las minorías de oposición como protesta contra el proyecto de reforma de la reforma agraria. La retirada viene a acreditar como acierto nuestra abstención. La actitud de las minorías tuvo un efecto inmediato, de extraordinario relieve y especial significación. El ministro de la Guerra y jefe de la Ceda, señor Gil Robles, se levantó inmediatamente de la retirada y empleó la palabra «convivencia» al dirigirse a los patrocinadores del suceso parlamentario. Llegó a pronunciar palabras cordiales para las oposiciones y, en el paroxismo de su preocupación por lo que presenciaba, hizo un canto a la democracia que no podría superar el más democrata de todos los demócratas. Se explica la postura del jefe vaticanista. No se le ocultaba, no podían ocultárseles, las consecuencias de hecho de esa naturaleza, mucho más si en lugar de limitarse a un proyecto de Gobierno se extendiera a una retirada formal en tanto no se vieran satisfechas, pongamos por caso, las condiciones expuestas por nuestra minoría para reintegrarse al hemisiciclo. Hay que suponer al señor Gil Robles capaz de comprender que un Parlamento sin oposiciones es un Parlamento sin vida y de ahí su preocupación. Aunque tarde, los republicanos han caído en la cuenta de la inutilidad de su acción en estos momentos, atendidas las circunstancias del país en relación con la política gubernamental.

Hay que creer que si los republicanos hubieran secundado la actitud de los socialistas, es decir, si hubieran estado ausentes del Parlamento desde el mismo Octubre, las cosas quizá hubieran cambiado sino radicalmente sí en algunos aspectos ciertamente importantes. Han creído ser útiles y se han convencido de que no podían serlo. Se han convencido, no podía ser por menos, de que su presencia allí no ha evitado la aprobación de todo cuanto el Gobierno ha querido que se aprobara; que su presencia allí no ha evitado que un Presidente como don Santiago Alba hiciera uso arbitrario del Reglamento, al punto de mover a protesta a hombre tan poco sospechoso de izquierdismo como Francisco Cambó; no han evitado nada absolutamente, y han sido vilipendiados cuando no agredidos. ¿A qué esperaban para comprender que lo que se dilucida en estos momentos en cuanto tiene relación con la convivencia de partidos antagónicos en los órganos del Estado es, además de un problema político, un problema de alta dignidad? ¿Olvidan, por otra parte, aquellas notas del 4 de Octubre en que rompían con las instituciones republicanas por la solución dada a la crisis que determinó la Revolución de aquel mes? Lo repito: si el apartamiento de los republicanos se lleva a cabo en Octubre como hicieron los parlamentarios socialistas, es seguro que a estas horas hubieran cambiado las cosas. Mucho más si se observa que no hay una mayoría con la suficiente cohesión y capacidad para cubrir y hacer pasar inadvertida la ausencia de las oposiciones. Se hubiera desmoronado el Parlamento, vivero de incapaces y cretinos, y es muy posible que hoy, ya que no resuelto, encontráramos por lo menos el camino más expedito y más claro.

Fueron, pues, las minorías de las izquierdas republicanas las que dieron vida a un órgano que carecía de ella. Su presencia en aquel recinto ha retrasado la disolución de la Cámara. Faltaría ver lo que hacen en lo porvenir cuando las Cortes inicien de nuevo sus... tareas. Si vuelven, lo agradecerá, mejor que nadie, el Gobierno y la causa que éste representa; si, por el contrario, sigue la abstención iniciada días pasados, haciendo causa común con los que vienen absteniéndose desde Octubre con acierto cada día más patente y reconocido, entonces es fácil ver al Gobierno y a las mismas Cortes luchar con una situación a la que no pueden sobrevivir por múltiples razones, entre ellas la falta de colaboración—sí, colaboración, aunque sea desde la oposición—de los grupos republicanos, y perecer en esa situación. Todo cuanto se ha conseguido arrancar al Gobierno y al Parlamento se ha conseguido por nada y nadie más que por la influencia de la calle, y no por la acción parlamentaria, completamente estéril desde mucho antes de Octubre. Se libró a Teodomiro Menéndez y González Peña de la muerte porque se hizo vibrar al país con campañas de distinta naturaleza, realizadas con desprecio de muchos peligros y sin desdeñar procedimientos. Se hizo desistir al Gobierno de la famosa Ley de Prensa porque la opinión acertó a precisar las contradicciones existentes entre los mismos elementos del Gobierno y de la mayoría, hurgó en ellas, y, tras de poner en pie a todo el país ante la monstruosidad en perspectiva, se consiguió que se fuera a mejor mundo el proyecto.

Ha sido ineficaz toda acción en el hemisiciclo y en las Comisiones. Justificamos la esterilidad de los esfuerzos más o menos entusiastas de los republicanos. Puede decirse, sin embargo, que con su presencia en el Parlamento han beneficiado al Gobierno, que se vió frente a unas oposiciones que daban vida a su política, por ruda y fuerte que fuera la oposición que se le hiciera. Convénzense también los republicanos: la mejor oposición que se puede hacer en la esfera parlamentaria en estas circunstancias es esa: la abstención.

(Pasa a la tercera página)

EDITORIALES

OTRO MAS Y VAN...

Ya está. El CÚMPLASE LA LEY de las derechas, sigue su curso.

Nuestro camarada Largo Caballero, ha sido condenado a treinta años de cárcel. (Lo damos por cierto, pues aun cuando las conclusiones del fiscal, son provisionales, de *sobra sabemos nosotros que se elevarán a definitivas.*)

La prensa jesuítica—esa buena prensa de Dios y los hombres de dinero—lo ha venido pregando estos días—relaméndose de gusto—con grandes titulares. Toda su bilis; su rabia mal contenida, se ha volcado sobre nuestro camarada al cual han vilipendiado canallescamente, porque saben que en estos momentos no lo podemos defender. Pero al tiempo...

Largo Caballero irá a una de esas cárceles—mejor dicho: mazmorras—donde la sociedad humana encierra—como a las fieras y para que se regeneren— a sus enemigos. Seguirá probablemente, la misma ruta de nuestro no menos querido camarada Peña. De un presidio a otro, y de este, al de más allá. En ninguna parte está seguro, dice el Gobierno. ¡Y con cuanta razón!

Nadie; absolutamente nadie, a no ser los jueces y fiscales de ésta sociedad cristiano-capitalista que nos rige, sabía a ciencia cierta porque estaba detenido nuestro compañero Largo Caballero.

Sí, se le acusaba por toda la prensa *esquerosa*—le aplicamos el calificativo que merece—de la acera de enfrente, de haber tomado parte activa en el pasado movimiento. Y como el Gobierno, *no lee más prensa que la de la caverna*, se dijo; *debe ser verdad*, cuando TODO el mundo lo dice, su razón tendrá. Y la Ley será cumplida.

HAY QUE DESENMASCARAR AL PARTIDO AGRARIO

En medio de una absoluta indiferencia de todos los sectores obreros y políticos de clase, se viene constituyendo en esta provincia comités del flamante partido agrario.

En esta capital se formó el Comité con delegaciones de casi todas las parroquias del término

municipal. Seguramente que Pontevedra fué la zona que menos dificultades ofreció a los jefes *agrafios* para constituir el partido. El caso tiene su explicación. En todas y cada una de las parroquias de nuestro Ayuntamiento, no podían faltar sujetos que se prestasen a dar sus nombres para formar un partido como el titulado agrario. No hay más que repasar la lista. En ella están los prestamistas, los usureros, el médico fracasado y cacique, el maestro idiota que le debe la escuela al favor, etc., etc. En fin; el lastre que en todas partes obstaculiza la emancipación del pueblo.

En la ciudad, también los líderes encontraron osados que se atrevieran a aceptar la etiqueta agrarista... Venimos a comerciantes desacreditados, a señoritos sin una «gorda», a sujetos de estómago insaciable...

Pero no es hoy propósito nuestro hacer una biografía más o menos completa de estos individuos, sino llamar la atención de la Federación Obrera, Comarcal Agrícola, Partido Socialista y Partido Comunista, para que detengan su atención sobre ese conglomerado caciquil y expoliador que para mayor sarcasmo se dió en llamar partido agrario, el que pretende levantarse y fortalecerse apoyándose sobre las espaldas de sus propias víctimas.

No basta tener la seguridad en su absoluto fracaso. A todos nos consta que ese partido, dirigido por políticos alejados de la tierra y enemigos del campesino, no sobrevivirá, en Galicia, a su nacimiento. A nosotros nos corresponde ser los primeros en explicar a los auténticos agrarios, a los que trabajan la tierra, lo que significa para ellos el partido. Es deber nuestro evitar desde ahora, el más pequeño confusiónismo entre los campesinos respecto a esa fracción política, tarada de las peores lacras: monarquismo, explotación, caciquismo, etc., etc.

Sin perder más tiempo, las organizaciones políticas y sindicales de esta capita que señalamos más arriba, conjuntamente o individual, deben realizar una campaña tenaz por todas las parroquias cercanas, para aplastar ese brote *agrario* que pretende infiltrarse en el medio campesino para desviarlo, confundirlo y explotarlo. Nuestra llamada queda hecha.

Ecos ferroviarios

Hay que defenderse

Después de la huelga general de Octubre, los ferroviarios de la Zona 3.<sup>a</sup> nos hemos dejado dominar por el pesimismo más estéril y enervante. Aquel movimiento, en el que tan sólo una pequeña parte de nosotros intervino y para eso de manera pasiva, parece como si hubiera agotado nuestras fuerzas, aplacando nuestros justísimos anhelos de mejoramiento, e insensibilizara nuestro espíritu defensivo, renunciando voluntariamente a la defensa propia, que es tanto como renunciar a la defensa colectiva.

De este estado actual de retraimiento y pusilanimidad ante enemigos que siempre han existido en el campo ferroviario (las Compañías y sus lacayunas jefaturas) hay que defenderse, tenemos que defendernos. La defensa es cosa propia de todos los seres. Los del reino zoológico se defienden con uñas y dientes; con lo que pueden y como pueden. ¿Y nosotros, cómo nos vamos a defender? ¿Es qué vamos a ser menos, en la defensa, que cualquier ser irracional? Por supuesto que no. Es claro que tenemos que defendernos, y defendernos bien. Tenemos, por ejemplo de defensa, que preparar la organización. Y prepararla en un sentido eficaz, práctica y positivo. Hay que imprimirla a los compañeros afiliados el alto sentido de la solidaridad de clase, en la más amplia acepción de la palabra. Hay que acostumbrarlos a que reciban los fracasos de la organización como consecuencia de su mala actuación en el terreno sindical. Como fracasos propios. Que no pueda decirse que «eso no ha sido cosa de ellos», sin que sientan el fracaso, cuando lo haya, en su propia carne y a cuenta de su carne. Que el desgarramiento le llegue a las entrañas; y cuanto más a las entrañas les llegue, mejor podremos decir que obran bajo los dictados de la organización. Y bajo los dictados de una conciencia clasista, consciente, respetuosa y seria para consigo mismo. Una conciencia clasista que no pueda llamarse a engaño. Que cuando le pregunten dónde está, conteste: ¡Presente! Una conciencia clasista, en fin, que no deje engañarse ni que sirva para ser engañada. Algo, en una palabra, que puede conseguirse con la continuidad e invariabilidad de nuestras propagandas. Lo primero y lo último, la organización. Ella es indispensable para defenderse. Nuestros compañeros deben comprenderlo así y entregarse a ella en cuerpo y alma.—BENIPO.

CASOS Y COSAS

Entre pillos anda el lío

Días pasados se alteró la calma chicha en la sección de Carpintería de los Talleres de Vigo. Nada menos que un encargado, del partido radical éste, y otro que ocupa un cargo subalterno en dicha sección de Carpintería y que pertenece a la escala de complemento de ferrocarriles, se han liado a la greña. ¿Porqué? Eso está por dilucidar. Hasta ahora no sabemos más que, al de complemento le tocó «ahuecar el ala». Y que se quejó. Y que de Madrid han pedido explicaciones. Porque allí nada sabían y que este lío trae al Jefe de Talleres un poco disgustado, porque él lo quiso tapar todo. Y no ha podido ser, por los soplones. ¡Allá ellos!

Hasta aquí la Compañía tenía acostumbrados a sus em-

pleados a que cuando uno era trasladado por ascenso o por «conveniencias del servicio», aunque el traslado no fuera de su agrado, éste se cumpliera, quisiera que no quisiera el agente trasladado. Pero ahora ya no es así. Ahora es «a gusto del consumidor». Por ejemplo, trasladan a un jefe de Estación para Betanzos y a otro para Vigo. El trasladado para Vigo no quiere «huesos» y procura endosarlo. Y el trasladado para Betanzos va el hombre todo conforme para el nuevo destino. Pero a mitad del camino alguien se encarga de indicarle su verdadera dirección. «¿Pero yo no voy a...?», pregunta el de Betanzos. ¡No, hombre; Vd. vá para Vigo!

¡Válgame el padre Laburú!

Hemos visto estos días en circulación un flamante coche Dinamométrico, del servicio de Material y Tracción, que es una verdadera monada. Apar-

te lo del dinamómetro, que de eso nosotros no entendemos ni «chisca», tiene detalles el coche en cuestión que acusan en quien lo diseñó un criterio justo y dinámico de lo que debe ser el material móvil, sobre todo aquel que por su carácter tenga que ir ocupado por alguien en servicio, aunque este alguien sea un conductor. ¡Porque hay que ver esos furgones...!

El Ordenanza.

Notas breves

Con el pretexto de unas maniobras militares, Gil Robles estuvo en Asturias.

Y, de visu, pudo apreciar cual es el espíritu de aquellos trabajadores, a pesar de la cruenta represión de que han sido y aún son objeto.

Llegado a Madrid el jefe de la «Ceda», en el primer consejo de ministros acordó el Gobierno suspender indefinidamente el periódico «La Tarde».

«La Tarde» es un periódico que se publicaba en Oviedo, al que no es ajena la redacción y dirección de «Avances», diario socialista suprimido por la autoridad gubernativa, y cuya imprenta convirtieron en chatarra las fuerzas gubernamentales al entrar en aquella capital cuando la revolución de Octubre.

«La Tarde» de Oviedo, con el subtítulo de semanario de izquierdas, al salir a la calle sus seis primeros números, alcanzó una tirada de quince mil ejem-

plares. No podía dar más la máquina en que se imprimía.

Hubo que publicar «La Tarde» bisemanal; tiraba dos ediciones cada semana, los lunes y los jueves.

Cuando acordó su suspensión el Consejo de ministros, se había publicado el número 11.

Sin duda el estimado colega ovetense tenía la culpa del espíritu que pudo apreciar Gil Robles en la clase trabajadora asturiana y que tanto le alarmó.

Para la suspensión de «La Tarde» de Oviedo, el Gobierno no necesitó siquiera justificar su determinación.

Suspensión indefinida, y nada más.

La medida tiene todos los caracteres de los procedimientos de las dictaduras.

Y aún dicen que estamos en un régimen constitucional.

Agrupación Socialista

CONVOCATORIA

Se convoca a todos los afiliados a una reunión que tendrá lugar el miércoles, día 7, a las siete y media en primera convocatoria y a las ocho en segunda, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Lista de socios.
  - 2.º Lectura al acta de la sesión anterior.
  - 3.º Correspondencia.
  - 4.º Altas y bajas.
  - 5.º Gestión del Comité.
  - 6.º Informe del delegado al último Pleno provincial.
  - 7.º Ruegos y preguntas.
- Se ruega la puntual asistencia.

El Comité.

Los originales al Director Avenida Sta. María 16

«Silbantes»: Lerroux vuelve

Sí, vuelve Lerroux; vuelve el ex-jefe de los ex-jóvenes bárbaros a visitar Pontevedra, donde será recibido por las autoridades con el acatamiento y la sumisión debida a un Jefe de Gobierno. Acatamiento y sumisión que ofrecerán solicitudes, los corifeos del emilianismo: Viñas, Quintá, Casqueiro, Pousa y otras firmas que figuraban al pie del artículo titulado «Nuestra protesta» publicado en el quincenario «Rebelde» correspondiente al 15 de octubre de 1913.

Los silbidos y los insultos con que Viñas, Quintá, Pousa y Casqueiro, obsequiaron a Lerroux en la plaza de la Peregrina cuando iba acompañado por su esposa y una señorita barcelonesa, en 1913, serán hoy sustituidas por las más adúlteras palabras escogidas entre el refinado léxico de nuestro alcalde gubernativo. No estarán solos los «silbantes». Les acompañará una fauna heterogénea de burgueses acomodados y gente ensotanada que, frágiles de memoria, han olvidado las predicaciones del hoy burgues.

Los que silbaron a Lerroux en 1913 y los que lo odiaron toda la vida por sus campañas de agitación social, coincidirán hoy en la recepción oficial que habrá de celebrarse en la Diputación, y allí, sin un átomo de pudor, doblarán la espina en súplica de una absolución total de pasados rencores.

El país sin parados

(Discurso del representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en la Conferencia Internacional del Trabajo)

(Conclusión)

Para dar una idea exacta de la duración efectiva de nuestra jornada de trabajo, es necesario añadir que en la Unión Soviética ha sido introducida la semana de 6 y 5 días. La gran mayoría de los obreros disfrutan de una jornada de descanso después de cinco días de trabajo. Un cierto número de los que han sido ocupados en la industria de tiempo de trabajo ininterrumpido, disfrutando de una jornada de descanso después de cuatro días de trabajo.

No se podrán apreciar bastante estas grandes conquistas de la revolución proletaria en el dominio de la reducción del tiempo del trabajo. Desde el punto de vista económico, la reducción del tiempo del trabajo, que se acompaña de un aumento de los salarios y de una intensiva racionalización, da lugar a un rápido aumento de rendimiento al mismo tiempo que a una mejor utilización de las máquinas. El rendimiento de los obreros industriales ha aumentado en un 63 por 100 en 1934 con relación a 1928, al mismo tiempo que los precios de coste bajaban. Además, la jornada de siete horas reviste una importancia especial en lo que concierne al mejoramiento de las condiciones de trabajo de los obreros. Aumenta la duración de las distracciones y del tiempo que puede ser dedicado al estudio. La disminución de la jornada de trabajo ha enriquecido mucho al obrero y contribuido a aumentar sus necesidades culturales y mejorar su salud.

En ligazón con la duración de la jornada de trabajo, está también el orden del día de esta conferencia la cuestión de las vacaciones pagadas, cuestión que reviste una importancia capital. En la Unión Soviética, una vacación pagada es fijada para

todo obrero o empleado después de cinco meses y medio de trabajo ininterrumpido. Esta vacación no puede ser inferior a doce días laborables. Para los obreros que trabajan en las industrias insalubres o en las regiones muy apartadas, así como para diversas categorías de salarios y para los jóvenes menores de 18 años, la vacación no puede ser inferior a un mes. Según las estadísticas oficiales, todos los obreros incluidos en las listas de empresas han disfrutado en 1934 de una vacación pagada de 14,3 días laborables por término medio. Esta cifra es, por otra parte, inferior a la realidad, pues las listas de las empresas contienen siempre un cierto número de obreros que llevan menos de cinco meses y medio en la misma empresa. Cuando se tiene en cuenta esta circunstancia, está uno obligado a reconocer que cada obrero disfruta de una vacación pagada de 19 a 20 días por término medio. Es necesario añadir que en algunas industrias peligrosas la duración de la vacación pagada legal es superior.

La reducción del tiempo de trabajo y la aplicación del sistema de las vacaciones, así como otras medidas para la protección de los obreros, son otras tantas causas de la disminución de la morbosidad obrera y de los accidentes de trabajo. De 1929 a 1934, el número de las jornadas de enfermedad por 100 asegurados ha descendido de 875 a 725, o sea una disminución del 17 por 100. En las principales ramas de industria la disminución de las jornadas de trabajo perdidas por enfermedad, es aún más considerable. Es con una especial satisfacción como yo subrayo las conquistas de mi país en el dominio de la disminución de los accidentes de trabajo. Es así como, de 1929 a 1933, los accidentes de trabajo han descendido en un 37 por 100 en la industria carbonera, en un 38,4 por 100 en la industria metalúrgica y en un 47,4 por 100 en la industria química.

Independientemente de estas cifras concernientes a la disminución de las jornadas de enfermedad y a los accidentes de trabajo, poseemos otras, no menos elocuentes, que demuestran igualmente la elevación general de la salud pública. Resulta, por ejemplo, del examen médico de los reclutas que, de 1927 a 1933, el peso medio de los jóvenes obreros de las diversas regiones se ha elevado de 1'2 a 2,3 kilos. El perímetro torácico se

ha aumentado de 1,5 a 2,5 centímetros, la talla de 1 a 2 centímetros. El número de obreros atacados de tuberculosis pulmonar ha disminuido también, de 1929 a 1933, en todas las ramas de la economía: el 25,5 por 100 en las minas, el 18,5 por 100 en la metalurgia, el 37,7 por 100 en la construcción mecánica. Se ha comprobado también una sensible disminución del número de mutilados del trabajo. En 1929, ha habido 15 nuevos mutilados por cada 1.000 obreros; en 1933-34, no ha habido más que de 6 a 7.

Es necesario, en fin, mencionar aquí el problema de los seguros sociales. En este dominio también se observa un gran progreso en la Unión Soviética. A continuación cito las cifras de los seguros que corren exclusivamente a cargo de las empresas. El presupuesto total de las diversas ramas de seguros sociales ha pasado de 1.049 millones de rublos en 1927-1928 a 5.700 millones en 1934, o sea un aumento de 550 por 100. En el mismo lapso de tiempo, el número de los obreros asegurados ha aumentado en 250 por 100, pasando de 9,6 millones a 23,5 millones. Un tal aumento del presupuesto permite la introducción de nuevas formas extremadamente variadas de seguros. Es así como no solamente aseguramos la incapacidad temporal del trabajo como resultado de los accidentes de la enfermedad y de la maternidad (ocho semanas antes y ocho semanas después del parto), sino que hemos aumentado también considerablemente los seguros de invalidez y de vejez.

En tanto que todavía, en 1929, el 10 por 100 del presupuesto de seguros sociales se empleaba en el socorro al paro, la liquidación del paro permite hoy el consagrar estas cantidades al mejoramiento de las condiciones de trabajo y de existencia del proletariado.

Las cantidades consagradas a la formación de nuevos cuadros de obreros y a las bolsas de estudios han pasado de 49 millones en 1930 a 705 millones en 1934. Una parte importante de los recursos de los seguros sociales—672,5 millones en 1934 contra 104,9 millones en 1927-28—ha sido consagrada a la construcción de viviendas obreras.

F I N

CONTENIDO DE LA LUCHA DE TENDENCIAS

## Centrismo y Reformismo

No faltan en nuestras filas quienes se preguntan si la delimitación de los campos en tres tendencias—derecha, centro e izquierda—no será un tanto perjudicial. Los reformistas niegan que lo sean—aunque difícil les va a ser convencernos—y, a su vez, los llamados centristas dicen que no saben en que consiste su centrismo. La existencia en el Partido de dos corrientes una de derecha y otra centrista—que habrían de sufrir una nueva división de centro e izquierda—se manifestó con toda claridad desde el instante mismo en que se planteó el problema de si el Partido debía incorporarse a la lucha por la República. Aquí, en su oposición a incorporarse plenamente al movimiento republicano, se manifestó ya el carácter de la corriente derechista y los hechos posteriores no vinieron sino a acabar de definirla. Los reformistas, haciendo uno de sus acostumbrados juegos de palabras, no querían arriesgarse a ir al movimiento republicano, alegando que era «burgués», que el proletariado tenía una causa propia etc., etc. Bajo este manto de pureza socialista no había un ápice de sinceridad revolucionaria sino derechismo tan cobarde que ni siquiera se atrevía a ir a luchar por una República democrática. Triunfante esta, el otro gran momento de los reformistas fué su oposición a la participación ministerial en cuya oposición quisieron ver muchos una postura más a la izquierda de la que entonces ocupaba el Partido formando Gobierno de conjunción. Pero la verdad es que en este, como en el anterior, la derecha estaba por debajo del democratismo avanzado en que se hallaba la dirección del Partido. Ser enemigo de la colaboración por ser partidario de la revolución, está bien. Pero ser enemigo de la colaboración, y asimismo de la revolución equivale a situarse no en las oposiciones del obrerismo revolucionario, sino de la reacción burguesa también enemiga de la participación de los socialistas en el gobierno. La posición de Besteiro y los suyos en el periodo Constituyente respecto a la participación socialista, era exactamente la misma del Sr. Lerroux. ¿A quien pretenden engañar, pues, con sus trucos Andrés Saborit cuando quiere ocultar su reformismo alegando que ellos se opusieron siempre «a la colaboración con la burguesía»? La oposición reformista equivalía a una colaboración sin dar la cara con las corrientes más reaccionarias de la burguesía. Como consecuencia del triunfo de las derechas, el Partido, a la cabeza del proletariado, se ve sumido a una lucha terrible contra la reacción, que viene amenazando las mínimas conquistas obreras y la propia existencia de las organizaciones. Los ilustres paganos de la derecha, entonces, dejan que el proletariado corra su suerte y mientras presencian impasible la caída vertical de las conquistas, hablan de hacer labor democrática cual si se tratara de hacer calceta. Es el suyo un reformismo de lo más mezquino, pues hemos visto que se han opuesto a arrostrar las responsabilidades de una política de reformas de cierta envergadura como la que

ha querido hacer, desde el gobierno y, en cambio, se convierten en los defensores de la lucha democrática y de las reformas después de haber colaborado subrepticamente con la burguesía a que tirara todas las reformas de cierta importancia por los suelos. La conclusión primera que debemos sacar de esta trayectoria es que la corriente reformista del Partido es mucho más reaccionaria que el liberalismo avanzado o republicanismo de izquierda. Siempre que el Partido ha querido actuar en demócrata con las corrientes más progresivas de la democracia burguesa ha tenido que luchar con la oposición o la resistencia de los reformistas. Ahora bien; ¿si los reformistas se hallan a esta distancia del liberalismo pequeño burgués, a que distancia no se hallarán de la revolución proletaria.

Servicio de Prensa de la Editorial Renovación.

### ESTAMPAS DE MEAÑO

El municipio de Meaño desde el mes de Octubre, es víctima de un caciquismo como en los peores tiempos monárquicos. El año pasado, los gestores del Ayuntamiento acordaron traer un comisionado para confeccionar el repartimiento de utilidades, porque ningún repartidor se acometería a sus caprichos, y recordáis lo sucedido. El amaño y la más absoluta falta de equidad, fueron el resultado de esta obra. Se rebajaron las cuotas de los que, precisamente, podían pagar más, llegando incluso a dejar a alguno de sus amigos sin cuota; entre éstos quedó también el director de la orquesta radical con una farmacia en Dena y cobrando del municipio.

Después de todas estas injusticias, «nuestros» gestores acuerdan la última en sesión celebrada el día 14 del pasado junio, y es prorrogar para el año actual dicho repartimiento. Un concejal, que no debía estar de acuerdo con dicha prórroga, protestó, y en este momento el público que estaba presenciando la sesión aplaudió a dicho concejal. El alcalde, con estos aplausos, se consideró ofendido e impuso 25 pesetas de multa a cinco de los ciudadanos que estaban presentes, según él por escandalizar en el salón de sesiones. ¿Pero, el aplaudir a un concejal es hacer escándalo? Lo que el Sr. Alcalde pretende es que nadie vaya a las sesiones para que no se enteren de las muchas atrocidades que puedan hacer; pero no conseguirán su propósito ni aún aplicando multas caprichosas. Seguiremos acudiendo allí, porque aquello es del pueblo.

Sr. Alcalde; sería mejor que en vez de perseguir a los ciudadanos honrados que no cometen más delito que el no estar conformes con la patulea radical, se multase y se persiguiese a los que tienen mujer e hijos abandonados y hacen vida marital con una rea. ¡Esto sí que es escándalo!

**GRAN CAFÉ MODERNO**  
CAFÉ EXPRÉS  
Y CONCENTRADO  
SERVICIO ESMERADO  
Palza Pablo Iglesias.—PONTEVEDRA

## Cohetes luminosos...

¡BASTA de pactos! ¡Todo el poder para el jefe! ¡Abajo la Constitución! ¡Hurra, pipi, hurra...! Estos son los rebuznos de la recua cavernícola.

La Juventud de Acción Popular exige el mando absoluto del poder, para su jefe: Gil Robles.

Esto es lo que dicen en una proclama repartida por toda España, con vistas a su concentración en Madrid, para el próximo mes de... Octubre. ¡Sí, sí, de O tubre!

Pero, a lo mejor... llueve. Y entonces... adiós concentración, porque los «guapos» niños de Gil Robles, no resisten ni el primer chaparrón...

LA Comisión de festejos, ha publicado una nota en la prensa diciendo que pasará al cobro los recibos de donativos para la fin, con las mismas cantidades con que los vecinos se suscribieron el año anterior.

También dice la misma nota, en su párrafo final, que «es propósito de la Comisión dar a conocer los nombres de las personas que devuelvan los recibos.»

¡Yá se quedará en «propósito» la amenaza. Porque, señores, ni en estos tiempos de eufórica borrachera, hay derecho a obligar a ningún ciudadano a divertirse a la fuerza. Y menos aún a divertir a los demás a costa de su propio bolsillo.

Venimos diciendo, que no estamos para fiestas. ¡Qué hay mucha hambre...!

DICE la prensa cavernícola: «En Fuiggi (Italia), falleció monseñor Juan Bautista Parolin, sobrino de Pio X. El fallecimiento se produjo repentinamente, en el templo, en el momento que daba gracias a Dios, después de haber celebrado el sacrificio de la misa.»

Con que... gracias a Dios, y después de haber celebrado el sacrificio de la misa. ¡Toma; para que te fies de Dios!

LA despampanante Junta Directiva del Mercantil, se reunió con otras personalidades de la industria y el comercio local, para acordar las peticiones que se deben formular al Sr. Lerroux con motivo de su estancia en Pontevedra.

Pero... cuando se van a convencer esas fuerzas vivas (?) de que todas las súplicas, mejoras, proyectos, etc., etc., solo son eso... promesas y política, la peor de las políticas?

Y... mendicidad; la más denigrante de las mendicidades.

DICE Faro... de Vigo: «Al mitin de las Juventudes Socialistas de Aranjuez, asistieron 4.000 personas. El foro de la plaza, incluyendo el ruedo, es de 15.000 almas.»

...Gracias por la flor, pero... La plaza de Aranjuez estaba repleta hasta los topes. Y sinó... miren en los periódicos las fotos. ¡Farsantes!

EL primer postulado de las Juventudes Católicas, es la oración—dice «Os pés», órgano de la chiquillería afeminada.

«¡Ah! ¡Qué feliz y que fuerte se siente el joven católico después de caldear su corazón en la fragua de la oración! Entonces nada teme, nada le acobarda, está pronto y dispuesto a sacrificarlo todo por Cristo, hasta su propia vida.»

¡Qué lenguaje más valiente y cuánto espíritu de sacrificio! Y luego, si algún fanático cae en desgracia, abandonarlo a su propia suerte.

CON motivo de la visita de Lerroux a Pontevedra, revisamos el archivo en busca de algún dato curioso que pudiésemos ofrecer a nuestros lectores. La curiosidad quedó plenamente satisfecha.

Hemos encontrado el número de «Rebelde» quinquenario radical, que en el correspondiente al 15 de octubre de 1913 publica un artículo titulado «Nuestra protesta» y que firman, entre otros, los hoy radicales José Viñas, Presidente de la Diputación, Vicente Quintá, Alcalde gubernativo, Segismundo Casqueiro y Juan Pousa.

En dicho número de «Rebelde» figuran otras curiosidades, entre ellas un artículo titulado «Los Silbantes» y el telegrama que firmado por los mismos radicales, dirigieron a Lerroux, comunicándole el acuerdo de no acatar su jefatura, por «traidor».

Asuntos todos de verdadera actualidad pero que en estos momentos ni siquiera intentamos publicar. Pero se publicarán otro día.

**Vinos - Jerez - Coñac**  
Casa fundada en el siglo XVII  
La más antigua de Jerez

**Arturo Martínez Fernández**  
Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería  
Muebles de todas clases  
y estilos  
BENITO CORBAL, 12 y 14. (FRENTE A LA FERIA)  
**PONTEVEDRA**

**Gran Café Kursaal - Galicia**  
El Palacio de las Variedades  
GRANDES DEBUTS TODAS LAS SEMANAS  
Servicio esmerado :-: Artículos de garantía

Por orden gubernativa, durante esta tarde y todo el día de mañana, no circulará el tranvía por las calles de Pontevedra. A tanto no se llegó con Primo de Rivera.

### ISLA DE AROSA

Estamos esperando la solución en pro o en contra del tan gastado asunto de la anexión de esta Isla a Villagarcía de Arosa, cosa que tiene intriga a la inmensa mayoría del vecindario.

Fueron tantas las gansadas que los anexionistas, cien por cien han dicho, que ya no nos sorprende la que con este asunto puedan hacer. A pesar de ello, el pueblo está pendiente de la actuación de los médicos Martínez y Legerén, por ser los responsables directos de este lío. Esperamos cumplan lo prometido en la asamblea pública celebrada el 30 del pasado Marzo, o sea que ellos antes de ir a la anexión consultarian al pueblo las conclusiones ultimadas, para ver si convenía o no llevarla a efecto.

Lo único que sabemos por ahora, es lo expuesto por el Alcalde de Villagarcía Sr. Poyán, ofreciéndonos hacer de la Isla un vergel propio de emperadores romanos.

También nos interesa señalar el caso vergonzoso de los gestores señores Nieves y Ferro, pues siendo «anexionistas por capricho» no tuvieron inconveniente en firmar un acta en sesión celebrada por el Ayuntamiento de Villanueva, en la cual se marcaba una condición indispensable para ir a la anexión; que el actual secretario de Villanueva tendría que pasar al de Villagarcía con el sueldo de 7.000 pesetas, más dos quinientos que le correspondían; de no ser así quedaría sin efecto.

Según esto, ¿a quién servían esos señores gestores? ¿Respondían así a las aspiraciones de un pueblo o a un Juan particular?

También se silencia este asunto por los médicos antedichos, diciendo ignoraban esa condición en el acuerdo; pero nosotros preguntamos: ¿si no lo sabían porqué al enterarse no se lo exponen al pueblo, a fin de que éste retire los pliegos firmados en favor de la tan repetida anexión? ¿Porqué siendo el secretario la causa principal del estado actual del asunto, lo que no dudamos, tratan de poner condiciones de tal naturaleza, a fin de que este señor continúe ensañándose en los pobladores de esta desventurada Isla?

Con estas y otras cosas se ven los inconfesables propósitos de estos personajes; pero creemos estar próximos a recoger el fruto de sus mal intencionadas aspiraciones. Esperamos no prosperará el amasijo preparado para la anexión, aún cuando a Villanueva, o mejor a ciertos personajes que la mangonean, poco tenemos que agradecerles.

Para estar peor, tenemos tiempo con vergel o sin él. Nosotros aspiramos a algo más, difícil desde luego de lograr, pero que algún día llegaremos a alcanzar.

UN MARXISTA.  
Arosa, 24-7-35.

### De Marín

Entre los compañeros del Sindicato de la Industria Pesquera de este puerto afecto a la Confederación Nacional del Trabajo, se rumorea que los armadores

de buques pesqueros pretenden, haciendo honor a su causa de explotación, organizar en un sindicato fascista de la J. A. P., a sus empleados, para así poder desorganizar al actual, que tiene de vida algunos años.

Nosotros nos explicamos perfectamente porque esos patronos arremetan contra la organización de marineros, está a la vista. Como saben que los compañeros del Sindicato, no están unidos como debieran estar, y prestan solidaridad a los compañeros de otras industrias para hacer frente a la clase patronal, por esta razón, no solo les obligaron a ingresar en la organización de derechas, sino que sin escrúpulos de ninguna clase pretenderán establecer medidas salvajes e incluso el derecho de pernada.

Saben los compañeros marineros, que es deseo de los armadores el sacar el quincenal doble; saben también que con los accidentes de trabajo están realizando una serie de abusos, hasta el punto de que un compañero lesionado cuando entregó el alta al patrono, éste le contestó que en el sitio de él ya tenía otro; por lo tanto estaba despedido. Los despedidos los hacen a su antojo.

Estos rumores nos llaman mucho la atención y nos preguntamos: ¿Consentirán los compañeros tan grande abuso? Suponemos que no caerán en ese error: pues para muestra reciente, tienen el asunto del veradero y otras obras, que regentaba el doctor en Rellenos con obreros organizados en las derechas, a los cuales pagaba jornales de 2'50 a 3'50 pesetas, hasta que los obreros dándose cuenta de que su puesto no era el estar en una organización de la patronal, sino al contrario en una organización de clase, ingresaron de nuevo en la Federación de Trabajadores.

En el Sindicato de marineros hay buenos compañeros con bastantes conocimientos sindicales, y éstos son los que deben alentar a los demás para que todos sin recelos personales ni de ideología, lleguen a la unión con el resto de los trabajadores.

Nosotros les recordamos las frases del inmortal Carlos Marx:

La emancipación de los trabajadores tiene que ser obra de ellos mismos.

Trabajadores del mar: hay que unirse contra la peste burguesa-fascista, por el bien de todos. ¡Adelante!

Los jardines de nuestro paseo se están poniendo anémicos por falta de agua. Es raro que estando instalada el agua por todos lados, no haya agua para nuestras plantas. Que sepamos falta de ella no hay, lo que no habrá será manga para riego. Bien puede comprarla el municipio aunque sea amortizando algún enchufe de los recién creados.

Estamos más que en la mitad del verano y todavía no empezaron los paseos del jueves, como en años anteriores, amenizados por la banda municipal. ¿Es que la quieren tener en conserva? Pues para eso no tenían porqué reorganizarla en el verano.

CORRESPONSAL.

### La abstención parlamentaria

(Viene de la primera página)

Aunque algunos no lo quieran, esta actitud que comentamos de los republicanos da autoridad a la posición inhibitoria de nuestros parlamentarios. Justifica nuestra ausencia. La retirada republicana es síntoma de que empiezan a ver claro. Lo doloroso es, aunque no nos extraña, que los republicanos vean, aunque tarde, mejor y más claro que algunos llamados socialistas, que siguen empeñados en proclamar que nuestro puesto está en el Parlamento. Hasta los partidos de la burguesía superan en visión a quienes, por razón de las ideas que dicen profesar, debieran cuidar mucho de saber situarse allí donde les corresponde.

SÓCRATES GÓMEZ.

## El pensamiento de Besteiro

(Conclusión)

La conclusión a que llegamos, es que en el momento que el proletariado haya conquistado el Poder, necesita un Gobierno fuerte, despótico, para poder llevar a feliz término su obra revolucionaria; y ese Gobierno fuerte no se concibe más que bajo una dictadura proletaria.

El pensamiento de Carlos Marx sobre este particular, bien claramente está expuesto en la Crítica del Programa de Gotha, cuando dice: «Entre la sociedad capitalista y la comunista, existe el período de transformación revolucionaria, de la una en la otra. A este período corresponde otro de transición política, cuyo estado no puede ser otro que el de la dictadura revolucionaria del proletariado; pero por si esto no fuese bastante elocuente, recordemos la carta que fechada en el año 1852, Marx dirige a Weydemeyer y en la que de una manera categórica escribe, que su mérito no está en haber descubierto las clases ni la lucha de clases: «Los historiadores burgueses habían expuesto, ya mucho antes de hacerlo yo, el desarrollo histórico de esa lucha de clases y los economistas burgueses, la anatomía económica de las clases. Lo que yo aporté de nuevo fué demostrar: primero, que la existencia de las clases solo está condicionada por determinadas luchas históricas en el desarrollo de la producción; segundo, que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; y tercero, que esta dictadura no es más que una etapa de tránsito hacia la abolición de todas las clases hacia una sociedad sin clases.»

Ahora bien, el compañero Besteiro, se esfuerza en restar importancia a esta expresión de Marx fundándose, entre otros argumentos, en que semejante expresión «dictadura del proletariado» únicamente se encuentra en escritos que él califica de secundarios en relación con las obras principales del maestro; y al razonar de ese modo, parece que pretende recordar la refutación parecida que hacía Kautsky cuando calificaba a la «dictadura del proletariado» como un extravío de lenguaje pasajero y ocasional de Marx y Engels.

A pesar de toda su argumentación, se ve obligado a conceder especial importancia a la expresión del Marx, contenida, no tan solo en diversos escritos «secundarios», sino también en determinado pasaje del Manifiesto Comunista, y que no transcribimos por no dar demasiada extensión a este comentario. Dice Besteiro, refiriéndose al precitado documento, que en él no es difícil apreciar «huellas claras de vacilación en el pensamiento» de Marx; y aunque no negamos el hecho, creemos que mejor estará calificado este fenómeno como «flexibilidad del pensamiento» de Marx, y eso es, en último análisis, todo lo que caracteriza su obra; flexi-

lidad, dinamismo, acción, y lo que explica que a veces encontremos concepciones aparentemente contradictorias.

En efecto, el Marx de los primeros tiempos, no es el Marx de las postrimerías de su vida, cuando las perspectivas revolucionarias en Europa se habían, al parecer, agotado, y no quedaba otro recurso que utilizar lo que se pudiera, para ir organizando el proletariado al objeto de hacer posible el triunfo de la Revolución.

A pesar de todo, cuando Besteiro pretende interpretar el pensamiento de Marx, no tiene más remedio que admitir la utilización de la dictadura del proletariado, aunque la limita a aquellos países en los que no sea posible otra solución más aceptable; y si para Besteiro, en el pensamiento de Marx existía la concepción dictatorial del proletariado, ¿porqué su esfuerzo en restar importancia, para combatirla, a la expresión del autor de El Capital, siendo como él afirma ser, un ortodoxo marxista?

Pero volvamos al caso de Alemania, y admitamos el derrumbamiento del imperio fascista, coetáneo con un resurgimiento del espíritu de la Socialdemocracia que le permita a ésta recobrar sus privilegios y su pujanza de antaño. En tales condiciones, con el poder en la mano, ¿volveremos a cometer los errores pasados? ¿Es que la experiencia vivida no ha de traer consecuencia alguna? Lo lógico, lo natural, es que los socialistas alemanes no se dejen engañar con ilusiones democráticas, y decidan, si tienen medios para ello, la conquista del poder para con un Gobierno fuerte, despótico, dictatorial, llevar a cabo la realización de su ideal.

Cierto que en este caso, la actuación es muy parecida a la del fascio, quizás igual en violencia, y de este modo se nos puede argüir que salimos de una dictadura para incurrir en otra.

En esto estamos de acuerdo con el profesor Besteiro; pero lo que me extraña es que cuando él hace esta observación se limita a recordar la forma de actuación, prescindiendo en cambio, de señalar la diferencia abismal que existe entre la finalidad de la dictadura fascista y la de la dictadura proletaria.

Aquella representa el escudo de la burguesía, constituye una forma feroz de defensa del sistema capitalista; en cambio la nuestra constituye el único camino que nos permite llegar a la implantación del Socialismo.

Será esta una tarea más o menos penosa; tendrá que recorrer las fases que Lenin ha designado con los términos de Capitalismo de Estado, Socialismo de Estado y Socialismo integral; pero todas esas fatigas las veremos recompensadas con la contemplación de una sociedad justa, equitativa y humana, para lograr lo cual, es preciso no solamente la conquista del poder, sino saberlo utilizar para destruir el armazón del sistema capitalista; lo que no será posible más que con la dictadura del proletariado.

ARMANDO BARREIRO.  
Carcel Modelo. Oviedo.

## TEMAS JUVENILES

### ¡Abajo la guerra! ¡La guerra, nó!

(EN EL ANIVERSARIO DE LA CONTIENDA MUNDIAL)

3 de Agosto de 1914.—Hoy hace veintidós años que se declaró la trágica epopeya que asoló al mundo...

Corría el verano de 1914. Por el ansia imperialista de convertir en triple la doble corona Austro-húngara, el archiduque Francisco Fernando, heredero del trono de Austria, estaba en viaje diplomático por tierras de Servia. Pronto habían de formar una gran familia los ciudadanos eslavos, germanos y magyares...

Sarajero. El atentado... ¡LA GUERRA!

De todos es bien conocida la horrorosa hecatombe que se desarrolló sobre Europa por espacio de cuatro largos años.

Treinta y siete millones de hombres—proletarios en su inmensa mayoría—se encarnizaron en feroz lucha hasta caer aniquilados.

El inhumano huracán de las batallas segó la vida a trece millones de soldados. Otros tantos paisanos cayeron víctimas de la metralla y los gases.

Sobre las ciudades en ruinas, y en los campos desérticos, quince millones de seres (viudas y huérfanos) quedaron llorando su infortunio.

La magnitud del gran desastre bélico hundió a las naciones en el mayor de los caos económicos. Cerca de dos billones de pesetas, fué la cantidad de las deudas contraídas por los beligerantes.

¡Cuatro años de guerra! ¡Cuatro!...

Tan corto espacio de tiempo bastó para destruir todo lo que en muchas centurias había acumulado el esfuerzo humano...

Este es el balance sintético de la pasada GUERRA EUROPEA.

\*\*\*

3 de Agosto de 1935.—Han transcurrido veintidós años. Los «peques» de aquel entonces somos ya hombres. Comprendemos.

En nuestra infancia se nos inculcó en la imaginación por medio de las escuelas, el falso sentimiento del patriotismo. Debíamos odiar a los moros. Y a los judíos. Los alemanes, a los franceses. Tal nación, a otra. Ningún país capitalista mira con buenos ojos a Rusia. Y sin embargo... todos somos uno.

El pueblo—la clase trabajadora—no quiere la guerra. La abomina. Mas, ¡qué importa lo que anhele el pueblo...! Los gobernantes le harán ver—por las buenas o por las malas—que las guerras son *sentencias divinas*, ¡inevitables!—como aquellos «Juicios de Dios» de la época medieval—y no negocios humanos, terrenales: tráfico del hombre por el hombre.

Todas las potencias, y cada una en las medidas de sus posibilidades, se pertrechan para la próxima contienda. No hay confianza. Todos se dicen ¡LA GUERRA VIENE! Y se vé venir. Se acerca. Las bestias feroces del Apocalipsis, se ciernen ya sobre nuestras cabezas. Ahora traen un cargamento mucho más mortífero que el anterior: FUEGO, TÓXICO y BACTERIA: ¡La destrucción del mundo! Lo mismo morirá el soldado de la vanguardia que el niño de la ciudad. Nada será respetado.

\*\*\*

Lo dijo Azaña—siendo ministro de la Guerra: «no podemos ser neutrales, ni nos convendría serlo». Lo dice Gil Robles. Lo declaran todos los Gobiernos. Y sin embargo... ¿estamos preparados—vamos al caso—aunque solo sea para defendernos? Nó. No lo estamos. Ni lo estaremos en mucho tiempo, aunque los Gobiernos se lo propongan. España NO TIENE EJÉRCITO, MARINA, NI AVIACIÓN, NI TAMPO COMATERIAL ALGUNO de estas especialidades. (Lo cual no quiere decir que los ciudadanos no sean tan hábiles y expertos como los mejores del planeta). Nosotros, los jóvenes, los que acabamos de pasar por el servicio militar—obligatorio—, lo sabemos. A qué comentar. Proporcionalmente; todo chatarra; ¡chatarra vieja!...

Por qué se nos arrastrará entonces a la lucha? ¿Por patriotismo? ¿Por oír las vibrantes estridencias del clarín o las alegres marchas militares? Nó. No podemos sentir entusiasmo por la guerra. No hemos vivido la pasada tragedia; pero la hemos estudiado. Y... ¿qué? ¿Qué beneficios obtuvo la humanidad? Ninguno práctico. Miseria y más miseria: HAMBRE.

¡Abajo la guerra!, gritamos nosotros. ¡La guerra, nó! TRABAJO y JUSTICIA. Más equidad social. Estamos en la plenitud de nuestra vida y no tenemos donde trabajar. La Constitución—de papel: que dijo Unamuno—obliga a los gobernantes a procurarnos los medios de vida dignos. Mas... ¿qué caso hacen ellos de la Constitución? Intimamente... ha tiempo que la tienen derogada.

Y mientras tanto...

ERNESTO AYONI  
(De la J. Socialista de Pontevedra)

## INSISTIENDO

### La Inspección de Emigración

Si no hubiésemos sorprendido el gesto «feroche» que el Inspector de Emigración de este puerto, puso al leer el artículo publicado en «El País» del día 26 del pasado mes contra su parcial proceder, en el cumplimiento de las Leyes de Emigración, hubiésemos creído que ni siquiera le había afectado en lo más mínimo.

Sin embargo su injusto proceder sigue igual que anteriormente. En el vapor Alcántara de la Mala Real Inglesa, que salió de este puerto el día 29, otra vez este Inspector «toleró» que la agencia embarcase nuevo personal para el servicio de tercera, sin estar legalmente autorizado por las leyes en vigor. No ha tenido presente este señor, que Compañía fué la que proporcionó más número de personal de cámara y tercera a las listas de Emigración, y que hoy estos obreros ven como por recomendación de quien está obligado a velar por sus intereses y por el fiel cumplimiento de las leyes, es, ¡oh paradoja de la vida! el que recomienda, a los señores Consignatarios, el personal que ha de embarcar por fuera de las listas de Emigración y en perjuicio de los que figuran en éstas.

¿Porqué no impidió el embarque de esos individuos que con el pretexto de ir a trabajar a la cámara (pero que después de salir el buque de puerto pasan a la tercera) impidieron que embarcasen los que llevan en tierra más de cuatro meses?

Pues por las razones expuestas anteriormente.

Entendemos, señor Inspector, que es necesario para imponer a los Consignatarios de Vigo, el peso de la Ley, es necesario—repeto—que no se les hubiesen pedido favores y atenciones, que están fuera de la jurisdicción suya y también en pugna con la alta misión a usted encomendada.

Ya sé que dirá usted que los favores solicitados han sido en beneficio del personal. Es cierto, en parte, pero de una determinada clase del personal y de determinadas «personas» encargadas de llevar ciertos «negocios» de también «determinada persona» muy protegida suya, y hoy ya con menos peso para usted.

Esos son los favores que usted ha pedido a los Consignatarios invocándoles la situación triste y lamentable del personal, pero... de personal que solamente beneficiaba a quien le proporcionaba cierta clase de «mercancía».

No es nuestra misión el sacar trapos sucios a relucir, puesto que con ello nada nos beneficiamos; pero sí es necesario hacerle ver, a la opinión, que la magnanimidad de que usted alardea ante esa taifa de incondicionales que delante de ella le alaban llamándole «padre», ¡oh, ¡sarcasmo!, que no estamos en la época de las espuelas y el sable como usted se jactaba de aquel entonces.

Algo más pudiera decir si con ello no pusiera en peligro el miserable pedazo de pan que ganó y que usted tiene el «honor» de controlar. Pero, aún a riesgo de ello estoy dispuesto a hacerlo mientras su proceder no sea otro, con el personal de Emigración. No, no es lo suficiente delegar en otro funcionario la misión a usted encomendada. Hay antes que desacer los «entretos» y después delegar en pleno, con amplias facultades, no a medias.

ROBERTO ROSENDO.

De la Sociedad «La Internacional» de Vigo

## LA VOZ DE LOS VECINOS

OTROS RUEGOS A LOS CONCEJALES GUBERNATIVOS :-: :-: :-: :-:

No sabemos si los componentes *esquirolas* de nuestra Corporación municipal leerán nuestras denuncias de hace dos semanas; pero es el caso, que algunas de éstas, aunque solo sea aparentemente, fueron tomadas en consideración.

Ya han desaparecido los antiestéticos postes de la Gran Vía. Los otros ruegos formulados por nosotros, parece ser que llegaron a conocimiento de los ediles *temporeros*.

Bien; ya que, según parece, los concejales *interinos* leen este semanario, les vamos a enterar y pedir que corrijan dos pequeños defectillos que se echan mucho de ver.

Primero: En la Avenida de Buenos Aires, o sea, en la carretera de Monteporreiro, cerca del Borrón, existe un estercolero donde se depositan las basuras recogidas en la ciudad;—no sabemos si con ánimo de rellenar aquel desnivel—. Esto lo vemos bien. Lo que no vemos ni medianamente bien, es que lleguen unos camiones, tiren su basura, y vengan otros carros particulares y la recojan para abono de las fincas. Así no se termina de rellenar aquello en la vida; además de que los olores que despiden las inmundicias, son insoportables.

Segundo: Este ya es un poco más peliagudo: ¿No habría forma de impedir a los trasnochadores, que escandalicen cantando por esas calles de Dios? De seguro que estos cantantes no son trabajadores de los que tienen que madrugar. Son más bien «niños pera» de los que se acuestan a las ocho —de la mañana—, que se creen los amos de la calle. El otro día un guardia municipal llamó al orden a un grupito de éstos, y claro, acostumbrados a leer «La Nación», le mandaron a la eme... Son hijos de *buenas familias*, y si les denuncian... Pobre guardia.

¡A ver, a ver si los corregimos!

EL HOMBRE DE LA CALLE.

Imp. «La Popular».—Charino, 7 Pontevedra.